



A0846 (A0847)

**15/12/1999 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO**

**RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR LUIS FELIPE ALCARAZ, DIPUTADO DEL GRUPO DE IZQUIERDA UNIDA**

Congreso de los Diputados, 15-12-99

Sr. Alcaraz.- Señor Aznar, ¿sería tan amable de exponer a la Cámara las iniciativas que piensa adoptar de cara al proceso de paz en Euzkadi?

Presidente.- Con mucho gusto, señor diputado. Las mejores iniciativas son todas aquellas que contribuyen al mantenimiento del orden constitucional y estatutario en el País Vasco y, además, son todas aquellas que garantizan el ejercicio de las libertades y de los derechos e iniciativas individuales en todo momento.

Sr. Alcaraz.- Señor Presidente, tenemos la oportunidad de hablar aquí, aunque sea brevemente, pero yo creo que también tranquilamente, de un problema de Estado crucial. No se plante, no se estanque. Se trata de hablar en la sede de la soberanía popular del proceso de paz en Euzkadi, y no simplemente, señor Presidente, de esperar a que ETA ejecute sus amenazas.

La culpa es de ETA, que esto quede nítido, y por eso ETA no merece crítica, sino condena. Lo que sí puede merecer crítica desde la dialéctica oposición-Gobierno es la actuación o no del Gobierno. Usted puede tener nuestro apoyo o nuestra crítica, señor Aznar. Por eso queremos hablar de política, de la iniciativa que el Gobierno puede instrumentar a partir de ahora.

¿Qué se va a hacer, señor Aznar? Por favor, no nos exijan silencio. El señor Mayor Oreja y los aparatos de Estado no tienen mayoría absoluta para resolver este tema. Pedimos unidad, señor Presidente; unidad dialéctica, flexible, dinámica; unidad y diálogo de las fuerzas democráticas para una salida política para acordar un proceso de paz.

Lo grave de la situación, señor Aznar, no es sólo que ustedes se peleen de manera desmesurada; lo más grave es que se acabe la política, la posibilidad de hacer política entre todos. Adoptar iniciativas, iniciativas unitarias, ésta es la exigencia.

¿Por qué no, señor Aznar, una reunión previa de todos los partidos en presencia de esta Cámara? ¿Por qué no una reunión de tanteo, señor Aznar? Piénselo. Hablando se entiende la gente. Sería interesante que habláramos todos mirándonos a la cara, de cara también entre todos al futuro.

Señor Aznar, comience la nueva fase sin satanizar esta modesta intervención; comience la nueva fase exponiendo iniciativas ante esta Cámara. No se plante, por favor; no se enquiste, señor Aznar.

Presidente.- Señoría, le diré rápidamente, Señoría, lo que no voy a hacer: no vamos a ceder en ningún momento, jamás, al chantaje de las pistolas, estén enfundadas, desenfundadas o disparen; nunca. No vamos a aceptar que no se pueda defender, sin complejos, la Constitución y el Estatuto, y que además eso no se acepte que pueda ser defendido como el marco de convivencia de todos los españoles y de todos los ciudadanos vascos. Y no vamos a permitir que se pretenda sustituir la legalidad democrática por ninguna situación de hecho en ningún momento.

Sí vamos a decir la verdad en todo momento a los españoles, hablar con toda claridad, aunque eso pueda suponer crítica. Y sí vamos a buscar y buscamos el mayor consenso posible con todos y la mayor acción común de todos, en el buen entendimiento, Señorías, de que no puede haber nunca equidistancia entre el Estado de Derecho y el crimen; que nunca puede haber equidistancia entre la fuerza de los votos y ninguna violencia callejera, y que no hay equidistancia entre la Constitución y eso que algunos llaman soberanía.

En el País Vasco, Señorías, no hay un problema de leyes, ni un marco jurídico institucional indebido e inadecuado; hay un problema de terror que amedrenta a una parte de la sociedad. Y son los que actúan en el terror, los que lo amparan, aquellos que tienen que abandonar las armas y aquellos que tienen que aceptar las reglas del Estado de Derecho y cumplirlas democráticamente.

Por cierto, Señoría, yo le quiero decir que me alegro de que su Grupo Parlamentario y su partido hayan salido de un acuerdo, que era el Acuerdo de Estella, que era un Acuerdo para cumplir objetivos en favor de aquello que pretenden indebidamente algunos grupos que amparan la violencia o los propios terroristas, pero que iban en contra de lo que eran la paz, la convivencia y la libertad en el País Vasco.